

# **Ecós, Memoria y Voces de una tierra árida y generosa: Fuerteventura**

I Seminario Internacional de Lajedos.

Recuerdos y experiencias agrícolas y ganaderas de la Fuerteventura rural de la década de los 50's

**José Ramón Díaz Morales.  
2, 3 y 4 de octubre de 2008**

## Ecós, Memoria y Voces de una tierra árida y generosa: Fuerteventura

---

Tuve la suerte de venir a este mundo en una tierra tan seca y llana como esplendida en su respuesta cuando era tratada con cariño por el Cielo y con sensatez por los hombres. Una tierra sensible con quien la respeta y que suele dar, como en la parábola, el ciento por uno.

La tierra de la que hablo se llama Fuerteventura, y al igual que Santo Antão es una isla. Pertenecen ambas a la Macaronesia, conjunto de archipiélagos de origen volcánico que bordean la costa occidental del continente africano. La isla de Fuerteventura tiene una antigüedad de 20 millones de años y es la única del archipiélagos canario que comparte su plataforma continental con la isla de Lanzarote. Se dice que en un tiempo estuvo cubierta de vegetación, y de ahí su nombre latino: Herbania. Le ha pasado algo similar a lo ocurrido con la primigenia Cabo Verde: pasó de ser un hermoso archipiélagos cubierto de vegetación a unas islas cálidas, secas y áridas. La propia Naturaleza y la mano del hombre es capaz de cambiar la faz, no solo de una isla sino de un continente entero.

Los **ECOS** de mi estancia en Fuerteventura se remontan a principios de los años cincuenta del pasado siglo, cuando la fuente de riqueza única de la isla era la agricultura y la ganadería. Como es fácil imaginar, costaba mucho esfuerzo lograr que aquella dura tierra rindiera frutos suficientes. Únicamente se esperaba un provecho que permitiese la subsistencia de la familia.

El único tipo posible de agricultura es la de secano, dada la ausencia de agua en cantidad suficiente para la irrigación de cultivos. La ganadería se limita a la cabaña caprina, con una raza, la cabra majorera, inigualable en rendimiento dada las limitaciones del medio en el cual se desarrolla. Estas dos actividades eran realizadas por los habitantes de la isla con total respeto a los ciclos naturales.

Aún recuerdo el calendario del agricultor: Por estos días de finales de septiembre estaría ya sembrando la cebada. La siembra se hacía a *voleo* y se marcaba el terreno a sembrar con unos *surcos* en la tierra. De esa manera sabía hasta donde debía lanzar las semillas. Seguidamente procedía a arar el terreno sembrado. La *yunta* o pareja de animales araba en uno y otro sentido. Una vez arada la parcela

José Ramón Díaz Morales. Peritia et Doctrina. Universidad de las Palmas de Gran Canaria.

## Ecós, Memoria y Voces de una tierra árida y generosa: Fuerteventura

---

sembrada, se marcaba la siguiente y nuevamente la siembra y luego la arada. Y así sucesivamente.

Para mediados de octubre se hacía la siembra del trigo de igual manera que como se ha explicado para la cebada. ¡Ahora tocaba esperar y confiar en que el cielo se abriera y cayera la lluvia!

El agua de lluvia discurría por barrancos y caños, que eran adecuadamente manipulados por los agricultores con el fin de conseguir que el agua regase sus tierras. Las mejores tierras de labor de Fuerteventura se llaman *gavias* y son unas superficies de dimensiones variables, en torno a una o dos hectáreas, reforzadas en su perímetro por unos taludes de tierra, denominados *trastones* y que tienen la finalidad de retener el agua, de forma que al secarse queda la tierra fecundada para ofrecer una buena cosecha. Hay toda una ingeniería popular para el aprovechamiento y distribución de las aguas pluviales y muchas de estas actividades han de realizarse en los momentos en los que llueve o los barrancos llevan una gran cantidad de agua. Otro uso de estas aguas es el llenado de aljibes y albercas que servirán de suministro de agua a los hogares e incluso para atender el riego del pequeño huerto doméstico. Tan reducido es el régimen de lluvias de Fuerteventura, que los techos de las viviendas tienen pendientes estudiadas para poder recoger el agua de lluvia y enviarlo a una aljibe.

Si el año era bueno y llovía, entonces en el mes de enero se sembraban y plantaban las legumbres: las lentejas se sembraban a voleo, igual que el trigo y la cebada. El resto no. Así, los garbanzos, las judías, los guisantes y los *chícharos* se depositaban uno a uno, espaciadamente, en el surco que se abría en la tierra. Luego el siguiente surco, tapaba estas semillas y a esperar su germinación y crecimiento.

Para el mes de marzo se plantaba el maíz, que nosotros llamamos *milló*. La forma de plantarlo era depositando en una hendidura hecha con un plantón de punta metálica la simiente: una en cada agujero.

Mi **memoria** ahora se dirige hacia los animales, sin cuya colaboración era imposible la mayor parte de las tareas que el hombre llevaba a cabo. Se utilizaban de una manera natural e integral. Los animales cumplían un ciclo biológico completo: Aportaban su fuerza de trabajo para arar, trillar, transportar granos, José Ramón Díaz Morales. Peritia et Doctrina. Universidad de las Palmas de Gran Canaria.

## **Ecós, Memoria y Voces de una tierra árida y generosa: Fuerteventura**

---

semillas, pastos, agua, etc. Contribuían con su leche a la alimentación de la familia, no sólo en fresco sino en la elaboración de quesos. Ayudaban con sus pieles y lanas al abrigo y al ajuar doméstico. Por último, colaboraban en la fertilización de la tierra, aumentando con sus excrementos la capacidad productiva.

Los animales que se utilizaban en Fuerteventura para el laboreo agrícola eran los bueyes, las vacas, los burros, los mulos, los caballos y los dromedarios, que allí llamamos indebidamente camellos. Las posibles combinaciones de yuntas para arar o para realizar las labores de adecuación de las gavias y terrenos, eran: Dos bueyes, una vaca y un buey, dos vacas, una vaca y un burro, dos burros, un mulo, uno o dos caballos y sobre todo el animal más versátil de cuantos pueda utilizar un agricultor en Fuerteventura: El camello. Con un camello se pueden hacer todas las labores de siembra, recolección, trilla y transporte. Es el único animal que es capaz de trabajar en desnivel, de ahí que se use para arar en mesetas y otras tierras con pendiente.

También era posible verles trabajar moviendo una noria de las muchas que antaño existieron en mi isla.

Si pongo atención llegan a mis oídos las **VOCES** de los hombres y las mujeres en sus faenas que allá por el mes de junio se dedicaban a la siega y *arrancada* de la cosecha. Había que madrugar ya que el calor del sol endurecía el tallo de la mata del cereal y hacía más difícil su siega o *arrancada*. Los cantos, la demanda de agua, los niños jugando, pero ya aprendiendo para un día sustituir a sus mayores en tan dura faena.

Me imagino el mes de julio: *la trilla*. Los hombres habían dispuesto sobre la *era* las espigas de trigo o de cebada en círculo. Sobre ellas se situaba el trillo, se enjaezaba a los animales y a dar vueltas y más vueltas montados sobre el trillo hasta que el grano, la vida se separaba de las matas de cereal. Luego había que esperar al viento del atardecer, *el alisio*, para con su ayuda *aventar* el grano, que se depositaba sobre el suelo formando una pirámide casi perfecta y el residuo de la trilla, o *tamo*, el viento lo transportaba hasta el lindero de la era, un círculo de piedras que servía de retén a tan volátil como aprovechable subproducto.

## Ecós, Memoria y Voces de una tierra árida y generosa: Fuerteventura

---

A esto le seguía el transporte hasta el lugar en que se guardaba la cosecha: bien el almacén de granos y cereales o a falta de esta construcción, unos *pajeros*. Son estos unas construcciones de planta circular, con su interior hueco y suelo de tierra apisonada sobre la que van superponiendo sucesivas capas de paja, suficientemente apretadas para que resistan el empuje hacia afuera del cereal que van a almacenar. La altura llega a superar los 3 metros y a medida que se aproxima a la cúspide, los círculos de paja reducen su diámetro. Finaliza con otra capa de argamasa para evitar filtraciones de agua. Antes de su cerramiento, se rellena el interior con el cereal que se desea guardar, por lo general trigo o cebada.

Concluidas todas las tareas derivadas de la recogida del cereal, las obligaciones del agricultor se dirigen al arreglo de sus tierras, de forma que estuviesen preparadas para recibir el agua cuando lloviese y vuelta el ciclo a comenzar.

Para ir concluyendo, me referiré a mis recuerdos acerca de la elaboración del queso y la recogida y utilidades de la fruta. Respecto al queso, que se elabora con la leche cruda de las cabras, el proceso es el siguiente: Una vez ordeñadas las cabras, la leche se filtra a través de un tamiz, seguidamente se le añade el *cuajo natural*, que consiste en el estómago de un *cabrito* que sólo se haya alimentado de la primera leche de su madre, llamada *beletén*. La forma de preparar el cuajo es la siguiente: Se obtiene el estómago del cabrito, se limpia y se llena con el beletén de su madre. Se cierra y se deja secar. Cuando ya está totalmente seco y duro, se toman unas pocas migajas de esta masa, se diluyen en un poco de agua y se añade a la leche que queremos cuajar para hacer queso. Cuajada la leche se van colocando puñados de ella dentro de una *sera*, que colocada sobre una *pinta* dará molde, forma e identificación del artesano al queso. Terminada esta acción, se sala por ambas caras y se pone a secar por espacio de al menos un día. ¡Bon appetit!

Termino señalando las frutas que se cosechan en Fuerteventura. Aunque hay algunas tales como granadas, moras, uvas, ciruelo, dos son las frutas que se identifican de manera inequívoca con esta isla. Son los *higos* y los *tunos*, frutos de la higuera y la *chumbera* o *nopal*, respectivamente. Tanto el uno como el otro pueden degustarse tanto frescos como pasados.

## **Ecós, Memoria y Voces de una tierra árida y generosa: Fuerteventura**

---

Para pasar los higos solo es necesario desprenderlos del árbol sin romperlos y ponerlos al sol, darles la vuelta periódicamente, evitar a toda costa que se mojen y guardarlos. Para ello una vez recogidos se metían en un saco y se pisaban, así se reducía y homogeneizaba su tamaño y era más fácil su almacenaje.

Los tunos requieren un poco más de atención: primero hay que pelarlos con cuidado de no romper el epitelio que los protege y a partir de aquí, igual proceso que con los higos.

Si hubiera tiempo, les hablaría a ustedes de los animales de corral, tales como gallinas, cerdos, palomas. También de la única industria que recuerdo existía: El proceso industrial de obtención de la cal. Pero será en otra ocasión.

Queridos amigos: El lema de este extraordinario país que hoy nos acoge reza así: Unidade, Trabalho, Progresso. Les deseo de todo corazón que puedan seguir siempre trabajando unidos por el progreso de Cabo Verde.

Muito obrigado!